

REFLEXIONES SOBRE LA PRÁCTICA DE LA ENFERMERÍA: CONSUMO DE PESQUISA, SALUD INTELECTUAL Y RETRIBUCIÓN SOCIAL.

Jaqueline Da Silva

Dentro del contexto de la ciencia y tecnología del siglo XXI, para ser enfermero se necesita más de que el simple deseo de serlo, debido a que una serie de cualidades y atributos específicos se volvieron indispensables en el ejercicio profesional cualificado. Por lo tanto, independientemente del contexto de la práctica, actualmente el profesional de la enfermería es responsable no sólo por el incremento de su capital “cultural”, sino también por mantener su salud intelectual.

Para atender a los consumidores de pesquisa, la Escuela Anna Nery Revista de Enfermería está diseñada e instrumentada con el objetivo de promover la socialización del conocimiento producido a través de la enfermería entre estudiantes de graduación, pos-graduación, profesores, investigadores y profesionales. Proporciona a los lectores una experiencia educacional avanzada y desempeña roles diferenciados como, por ejemplo, el de ser una directriz.

Como una directriz de la salud intelectual, la Escuela Anna Nery Revista de Enfermería transmite los resultados de innovadoras investigaciones en el área de la enfermería, producidos bajo el rigor de abordajes metodológicos cualitativos y cuantitativos. Los resultados pasan por el tamiz y aprobación de los consultores ad-hoc y hoy, al ser compartidos con Ud. - el consumidor de pesquisa del área de enfermería - traducen esencialmente las preocupaciones científico-profesionales del ámbito de la enseñanza, la investigación y la extensión.

La contagiosa lectura de los artículos aquí publicados nos remite también a otras tres reflexiones sobre la práctica del arte y la ciencia de la enfermería. La primera, es que quizá un cliente pueda estar fuera de la posibilidad terapéutica tecnológica o del acceso a los medicamentos, sin embargo, jamás estará fuera de la posibilidad terapéutica de los cuidados que brinda la enfermería – ni siquiera después de la muerte, porque cuidamos del cuerpo y de la familia. La segunda, que viene a ser un concepto de la alta complejidad de un cliente bajo los cuidados de la enfermería – dentro de un contexto como puede ser una unidad terapéutica intensiva, con la estabilidad hemodinámica dependiendo de un instrumento tecnológico o en la residencia en la comunidad o de visita en el ambulatorio de especialidades de un hospital, con la estabilidad hemodinámica frágil o comprometida por aspectos socio-económicos, educacionales o ambientales. La tercera, que investigaciones en salud física y mental en contextos institucionales y comunitarios precisan ser diseminados y obtener retorno social a corto plazo – disminuyendo la distancia entre el avance de la ciencia y el hecho que toda la población pueda gozar de los resultados de este tipo de avances.

De esta forma, para concluir la presente editorial, a Ud., consumidor de pesquisa, lo invitamos a hacer una lectura que ciertamente trascenderá las páginas de la revista para llenar las lagunas en el conocimiento, proporcionar salud intelectual y tener el potencial inconmensurable de enriquecer nuestras vidas y las vidas de las personas con las que trabajamos y a quienes cuidamos.